

Ciudad Trujillo,
Distrito de Santo Domingo
Diciembre 12 de
1938.-

Señor
D. Roberto Todd
San Juan-Puerto Rico

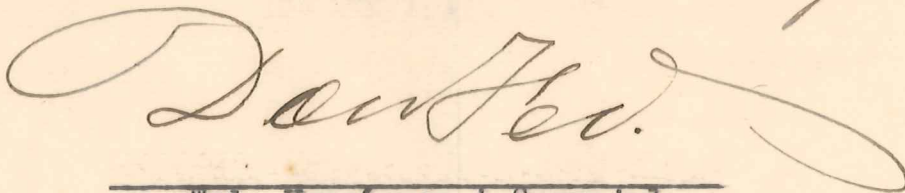
Mi distinguido amigo:

Estoy hace tiempo sin cartas ni noticias tuyas.

Pasó el día 16 de Septiembre, con los actos festivos en honra mía celebrados aquí y en esa isla, sin que usted apareciese entre los amigos y los discípulos que se acordaron del Maestro. He temido que usted estuviese enfermo, entonces, y he pensado que tal vez se hallaba usted ausente en viaje de salud o de recreo. Celebraré que usted goce de salud y paz como las merece.

Escríbole para pedirle un oportuno servicio. Uno de mis amigos cubanos, el señor de la Luz y de León, diplomático y escritor residente en Bruselas, solicita de mí algunos datos e informes relativos al Antillano; y pienso en servirle como me sea posible. El prepara un libro sobre Betánces; y deseo suministrarle los dos folletos escritos por usted a los cuales dediqué algunas líneas en Clío. Le estimaré que provea un ejemplar de Betánces y otro de la Bandera de Lares. Espero recibirlos y le anticipo las merecidas gracias.

Siempre suyo S. S. i amigo



Fed. Henríquez i Carvajal.

15 de diciembre de 1938.

Hon. don Fed. Henriquez y Carvajal,
Ciudad Trujillo
R.D.

Estimado don Fed:

Recibo hoy su carta del 12 ette, en la que me dice que hace tiempo que está sin mis noticias y se queja, al parecer con razón, por no haber recibido de mi ninguna demostración de mi afecto el día 16 de septiembre del año en curso cuando todo su país y los amigos que tiene en este, le tributaban las expresiones de afecto por su cumpleaños. Que mucho lamento que Ud. pudiese tener motivo de creer que su viejo amigo no se hubiese acordado de Ud. en esa fecha, ya que conocía por las noticias de los periódicos cómo se le festejaba. Mi carta del 16 de septiembre, 1938, seguramente que no le llegó pero aquí le incluyo una copia de la misma como fé de que no le olvidé y le felicité entre los muchos que se acordaban de Ud.

En sobre aparte le envío los ejemplares que Ud. me solicita de mi conferencia sobre Betances y la otra de la Bandera de Lares y ahora dejeme decirle que no creo que sea necesario que Ud. envíe esos folletos al Dr. de la Luz-León pues yo se los he enviado y él me ha acusado recibo de ellos y estamos en una constante correspondencia sobre el trabajo que él tiene entremanos.

Le diré como llegué a conocer por correspondencia a este distinguido cubano. El Cónsul General de Cuba en Puerto Rico publicó para el mes de agosto de este año, en el periódico El Mundo, la noticia de que el Dr. de la Luz-León estaba escribiendo un libro sobre Betances y solicitaba de todos aquellos que tuviesen y quisiesen enviarle directamente a Bruselas datos sobre Betances que pudieran servirle en su trabajo. Yo me sentí obligado a responder a esta invitación, escribí al Dr. de la Luz-León enviándole no solamente los dos folletos que le menciono sino también el que escribí sobre la vida del Dr. Henna y ofreciéndole otros datos. El me contestó muy complacido, me dedicó uno de sus últimos libros y desde entonces son más las atenciones y favores que yo le debo a él que los que él tiene que agradecerme a mí. Últimamente me envió la copia de una carta que había escrito, a petición del publicista, a un escritor centro-americano, residente en París, que le pedía que le adelantase algo de su libro sobre Betances. La carta estaba llena de tan altos sentimientos de nobleza para el ilustre caborojeño que tuve la intención de publicarla para que se viese cómo sienten los cubanos afecto y agradecimiento para aquel hombre que puso al ser-